

El aumento del costo de la mano de obra y el bajo valor del dinero resultan insuficientes para tonificar la inversión en máquinas

Tras la salida de la convertibilidad en forma traumática la Argentina sufrió un fuerte proceso de desinversión, por la pérdida de capacidad de ahorro y destrucción de riqueza que para muchos agentes económicos provocaron la devaluación con pesificación asimétrica. Entre 2004 Y 2007 se asistió a una notable recuperación de los emprendimientos, pero no pudo sostenerse y volvieron a resentirse. Envejeció el acervo productivo y se acortó el horizonte de crecimiento a largo plazo a tasas chinas, ante la pérdida de capacidad para generar empleos. IDELAS-UCES detectó que esas restricciones determinaron la exigencia de más inversión por cada nuevo puesto neto

Tras la salida de la convertibilidad en forma traumática la Argentina sufrió un fuerte proceso de desinversión, por la pérdida de capacidad de ahorro y destrucción de riqueza que para muchos agentes económicos provocaron la devaluación con pesificación asimétrica. Entre 2004 Y 2007 se asistió a una notable recuperación de los emprendimientos, pero no pudo sostenerse y volvieron a resentirse. Envejeció el acervo productivo y se acortó el horizonte de crecimiento a largo plazo a tasas chinas, ante la pérdida de capacidad para generar empleos. IDELAS-UCES detectó que esas restricciones determinaron la exigencia de más inversión por cada nuevo puesto neto

El todavía cerrado mercado de crédito internacional para el gobierno, y por extensión para la mayor parte de las empresas, por no haber encontrado el equipo económico espacio para cerrar el capítulo de la cesación de pagos que desde fines de 2001 se mantiene con el Club de París, provocó en los últimos años un cambio en la estructura de la inversión bruta interna fija, a favor del componente construcciones y en detrimento de máquinas y equipos.

La agudización de las políticas destinadas a “alentar la producción doméstica de todo lo que se consume”, como sostiene la ministra de Industria de la Nación, en lugar de impulsar las áreas donde el país puede mostrar las mejores y mayores capacidades competitivas con el resto del mundo, en un contexto de persistencia de un régimen de “precios administrados” y profundización de los controles sobre las importaciones, no sólo de bienes de consumo, sino también de insumos básicos para la producción, también con-

spiraron contra los proyectos de inversión privados en ampliación de la capacidad productiva.

Del procesamiento de los datos de la Dirección Nacional de Cuentas Nacionales por parte de IDELAS-UCES surgió que en los últimos años se verificó la pérdida de representatividad del componente maquinaria y equipo, a favor de las obras de infraestructura, principalmente en construcciones de vivienda y viales, aunque en estos casos en magnitudes claramente insuficientes para cubrir el déficit crónico que en esas áreas arrastra el país. La consecuencia fue una rápida desaceleración de la creación de puestos de trabajos y de la mejora genuina de la distribución del ingreso.



FUENTE: IDELAS-UCES en base a datos del Ministerio de Economía

Esa característica se acentuó en el último año, pese a que la alta liquidez prevaleciente en el mercado interno, provocada por una política monetaria laxa por parte del Banco Central, mantuvo un claro abarataamiento del costo del capital en comparación con el de la mano de obra, y en menor medida con la tasa de inflación implícita en el cálculo de la inversión bruta

interna fija en máquinas y equipo.

Semejante escenario no pudo ser aprovechado plenamente por los empresarios, porque si bien siguieron las recomendaciones de manual de limitar la incorporación neta de mano de obra, para compensar con ajuste de las cantidades el desborde de los aumentos salariales acordados en paritarias, en contrapartida no se abocaron a encarar ambiciosos emprendimientos capital intensivo, como son las inversiones en ampliación de la capacidad instalada e incorporación de maquinarias y tecnología para poder elevar la productividad del trabajo.

Así, mientras que en el promedio de los '90 la inversión bruta interna fija en maquinaria y equipo representaba entre 25 y 28% de la IBIF total, en el lustro 2002-2006 descendió un escalón, a un rango de 23 a 25% y cayó a un mínimo histórico de 22,7% en 2010.

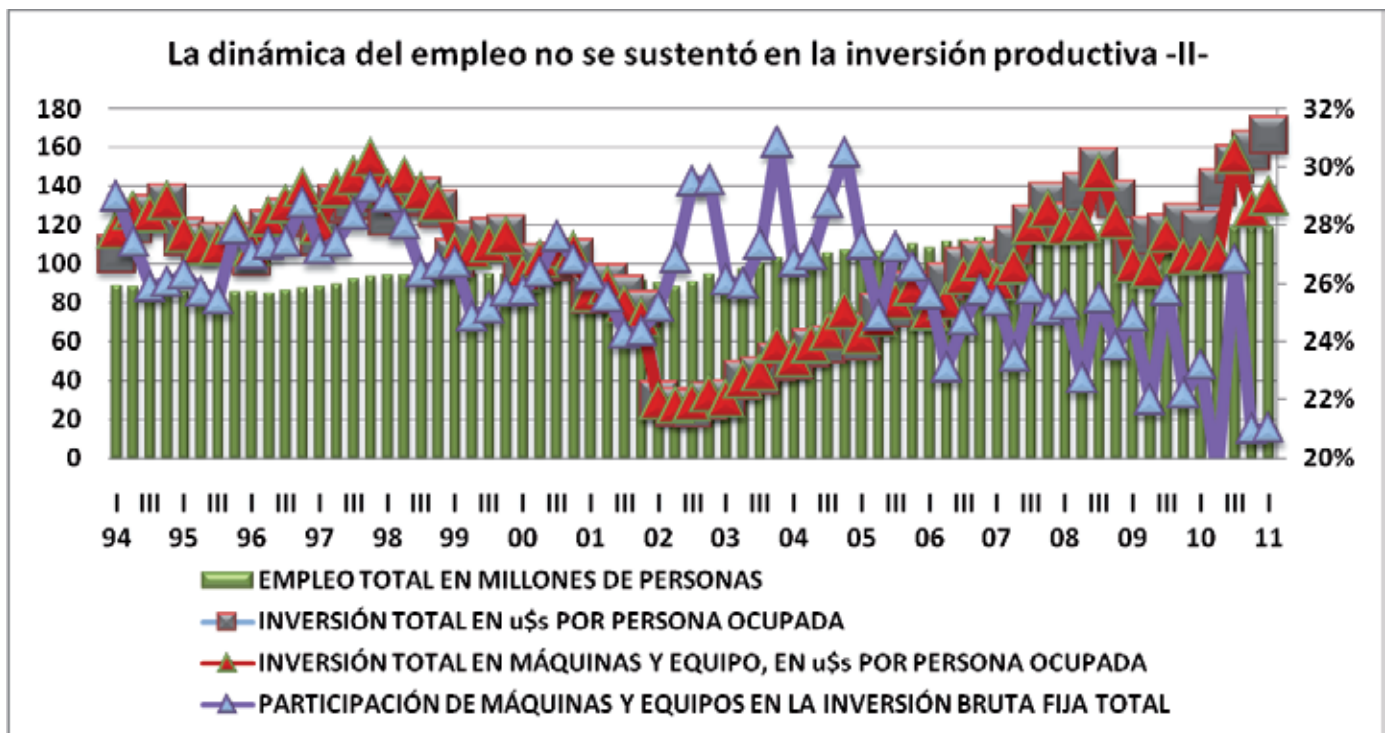
El cuadro luce más marcado cuando se comparan las relaciones correspondientes al primer trimestre de los últimos 19 años, hasta llegar al punto más bajo de la serie en el último dato conocido, el primer cuarto de 2011 con apenas 21% de la inversión global y sólo 4,9% del PBI, fenómeno que luce consistente con la significativa desaceleración del ritmo de creación de empleos por la economía en su conjunto que detectó la Encuesta Permanente de Hogares del INDEC.

tributaria sobre la actividad privada, posibilitaron disimular en el agregado global del empleo la pobre generación de oportunidades laborales por parte de las empresas no vinculadas a la obra pública.

Sin embargo, esa acción no fue suficiente para evitar que la dinámica de la creación de puestos de trabajo mostrara un claro debilitamiento, en respuesta a la ampliación de la brecha entre el creciente costo laboral que estimó el INDEC y el aumento de los precios de las máquinas y equipos que calculó la Dirección Nacional de Cuentas Nacionales del Ministerio de Economía en la estimación de la inversión bruta interna fija en máquinas y equipos hasta 2009 y en la correspondiente al agregado de Equipo Durable de Producción para los cinco trimestres siguientes.

Un reciente análisis de Sel Consultores examinó la evolución de los precios relativos entre el trabajo y el capital en busca de detectar si “eventuales cambios en esos precios relativos han inducido alguna sustitución de factores. Para ello, una aproximación posible es comparar la progresión de los salarios del sector privado registrado, y los precios de la inversión bruta fija en equipo durable”.

El estudio que dirigió Ernesto Kritz concluyó que “con base en el trimestre inmediato anterior a la salida de la convertibilidad (es decir de la devaluación) la

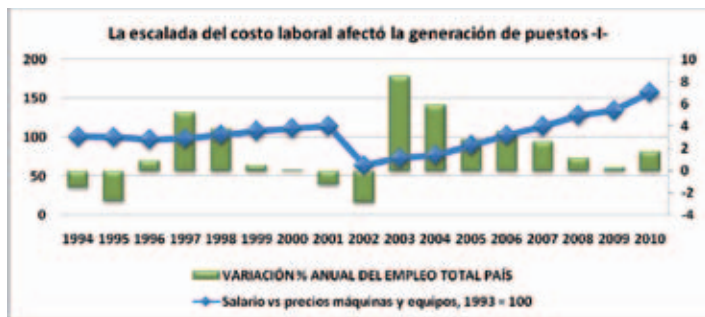


FUENTE: IDELAS-UCES en base a datos del Ministerio de Economía

Las políticas fiscales expansivas que siguieron los tres órdenes de gobierno: nacional, provincial y municipal, en general, sustentadas en una creciente presión

comparación de ambas series muestra que, hasta el segundo semestre de 2007, el precio del factor trabajo creció menos que el de la inversión en equipo durable. A partir de entonces la relación se invirtió, de modo que, con la misma base, la serie de salarios

es ahora 43% más alta que la proxy de los precios del factor capital. Esta última es la medida del encarecimiento relativo del factor trabajo desde fines de 2007. Pero si la comparación se efectúa con el punto más bajo post devaluación, en el segundo semestre de 2002, ese encarecimiento de los precios relativos del trabajo privado registrado vis à vis el de la inversión bruta fija en equipo durable es de casi tres veces". El propósito de IDELAS-UCES es ver cómo se ha alterado la inversión reproductiva, para lo cual optó por excluir además del componente construcción, porque en esta etapa las estadísticas oficiales disponibles dieron cuenta de una intensificación de los planes de vivienda y obras viales que no fue acompañada con un impulso similar en lo referente a la infraestructura empresaria, la inversión en equipo de transporte, porque parece que estuvo más asociado a las exigencias para el tráfico de las mayores cosechas y de las importaciones, que al de crecimiento real de la inversión y de la productividad de las plantas industriales y de las empresas proveedoras de servicios privados. El resultado fue similar al que obtuvo Sel Consultores, habida cuenta de que el encarecimiento relativo del factor trabajo fue de 48,8% desde fines de 2007 y 36,8% frente al nivel del segundo semestre de ese año, mientras que en comparación con el nivel mínimo registrado en el cuarto trimestre de 2003 el salto fue de 2,8 veces.



FUENTE: IDELAS-UCES en base a datos del Ministerio de Economía

El cuadro es parecido en la medición de corto plazo del aumento del costo laboral respecto de la tasa de interés para el descuento de documentos que publica el Banco Central, que es el insumo más utilizado por las pequeñas y medianas empresas: sube 60% desde fines de 2007 y 30% respecto del primer semestre de ese año.

Pero, por el contrario, el panorama es singularmente peor en una visión retrospectiva de largo plazo, desde comienzos de los '90, porque la política monetaria laxa, pese a la aceleración de la inflación, llevó a la vigencia de un costo del dinero real altamente nega-

tivo, es decir el nivel de las tasas de interés se mantuvo en casi la mitad de la variación del promedio de las remuneraciones.



FUENTE: IDELAS-UCES en base a datos del Ministerio de Economía y del Banco Central de la República Argentina

De las estadísticas oficiales surge además claramente que la política financiera de alentar el crédito barato como impulsor del consumo y de la inversión no fue suficiente atractivo para las empresas para abocarse al desarrollo de emprendimientos capital intensivos que llevaran a su vez a generar oportunidades laborales en forma directa e indirecta.

Esa falta de respuesta, tras un largo ciclo de bonanza internacional que alimentó el aumento de los precios para la actividad exportadora, tanto de productos primarios de la agricultura, la ganadería y la minería, como de sus manufacturas y de productos industriales no agropecuarios, se explica por la política de precios administrados que mantuvo el gobierno central, retenciones sobre las exportaciones y aumento de la presión tributaria, no sólo en el orden nacional, sino más aún provincial y municipal.



FUENTE: IDELAS-UCES en base a datos del Ministerio de Economía y del Banco Central de la República Argentina

Semejante comportamiento se refleja con nitidez cuando se compara la creación neta de empleos, en términos interanuales, con la variación de los precios relativos entre el trabajo y los implícitos en el

valor de la inversión en máquinas y equipo, como en el cotejo clásico con la tasa de interés que pagan las empresas por el financiamiento a corto plazo en el sistema financiero.

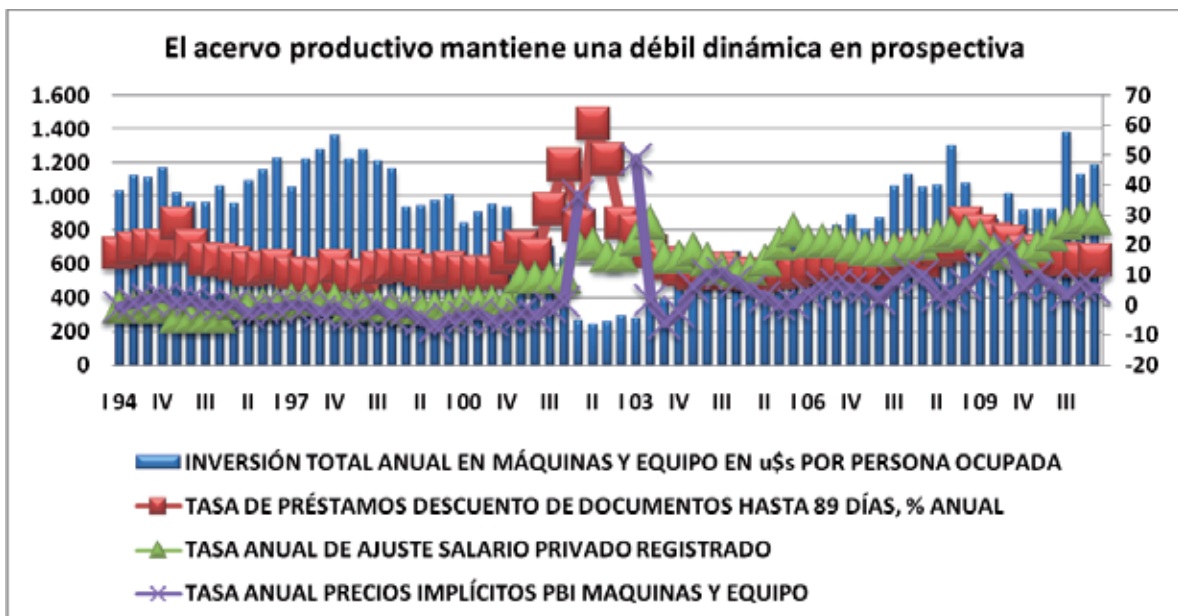
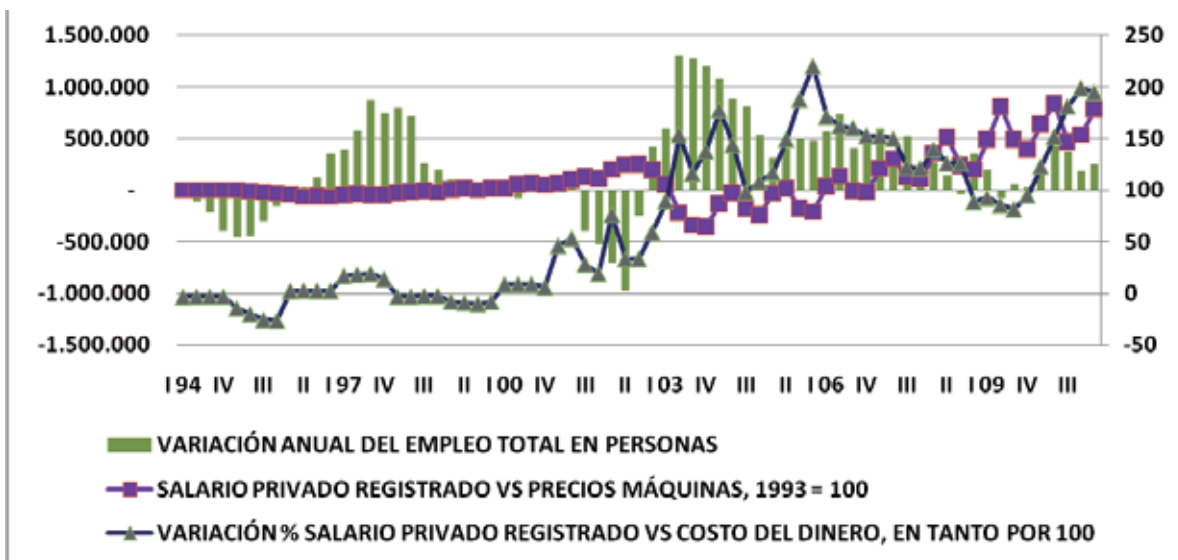
Ese escenario explica que mientras en los '90 la inversión anual global se ubicaba en el equivalente a u\$s3.000 / 4.000 por persona ocupada y la correspondiente en exclusiva a la incorporación de maquinaria y equipo era de u\$s800 / 1.300, ascendió tras la crisis de 2001-2002 a u\$s3.500 / 5.600 en el primer caso, pero no pudo superar, como tendencia firme, los u\$s1.200 en el segundo, más por mérito del débil incremento del denominador que por el genuino impulso del numerador.

Además, los números lucen “inflados” por efecto de la singular apreciación del peso que surgió tras el empinamiento del alza de los precios a tasas que llegaron

a quintuplicar el ajuste nominal del tipo de cambio.

La consecuencia de esta abstinencia de la inversión productiva, limitada a los requerimientos mínimos que exige la protección del capital hundido por las empresas, es un persistente envejecimiento de las instalaciones fabriles, además de la pérdida de posibilidades de ganar participación en el mercado internacional, como han logrado gran parte de los países vecinos, ante el deterioro de la competitividad que determina la desactualización tecnológica.

FUENTE: IDELAS-UCES en base a datos del Ministerio de Economía y del Banco Central de la República Argentina



	INVERSIÓN BRUTA INTERNA FIJA TOTAL EN MILLONES DE DÓLARES	INVERSIÓN EN MÁQUINA Y EQUIPO EN MILLONES DE DÓLARES	EMPLEO TOTAL PAÍS MILLONES DE PERSONAS	SALARIO PROMEDIO PRIVADO REGISTRADO PESOS POR MES	ÍNDICE PRECIOS IMPLÍCITOS PBI MÁQUINAS Y EQUIPO, 1993 = 100	TASA DE PRÉSTAMOS DESCUENTO DE DOCUMENTOS HASTA 89 DÍAS, % ANUAL
1993	45.117	11.874	12,7	909	100,0	20,1
1994	51.382	13.863	12,5	927	101,1	18,7
1995	46.296	12.183	12,2	922	101,5	19,1
1996	49.228	13.623	12,3	885	100,2	12,7
1997	56.756	15.956	13,0	888	99,1	10,7
1998	59.620	16.376	13,5	904	96,5	11,2
1999	51.074	13.057	13,5	901	91,8	11,8
2000	46.020	12.260	13,5	892	88,0	12,0
2001	38.099	9.574	13,4	900	86,6	28,6
2002	12.423	3.495	13,0	980	168,0	40,7
2003	19.388	5.403	14,1	1.178	176,8	16,8
2004	29.164	8.282	14,9	1.345	191,8	10,8
2005	39.043	10.331	15,4	1.585	194,7	10,5
2006	49.713	12.322	15,9	1.914	205,3	12,9
2007	63.088	15.746	16,3	2.272	219,5	14,0
2008	76.115	18.505	16,5	2.682	230,5	19,8
2009	64.175	15.170	16,6	3.186	260,9	21,3
2010	81.056	18.371	16,8	3.971	277,8	15,2

	PBI MILLONES U\$S CORRIENTES	INVERSIÓN EN U\$S MILLONES	IBI % PBI	INVERSIÓN EN MÁQUINAS Y EQUIPO, en U\$S MILLONES	PARTICIPACIÓN DE MÁQUINAS Y EQUIPOS EN LA INVERSIÓN BRUTA FIJA TOTAL	EMPLEO TOTAL EN MILLONES DE PERSONAS	INVERSIÓN TOTAL POR PERSONA OCUPADA, EN U\$S	INVERSIÓN EN MÁQUINAS POR PERSONA OCUPADA EN U\$S
I 93	212.804	37.691	17,7%	9.478	25,1%	12,74	2.959,2	744,1
II	241.541	44.345	18,4%	11.688	26,4%	12,72	3.487,6	919,2
III	243.738	47.995	19,7%	12.660	26,4%	12,74	3.768,2	994,0
IV	248.942	50.439	20,3%	13.670	27,1%	12,75	3.956,0	1.072,2
I 94	235.303	45.208	19,2%	13.102	29,0%	12,71	3.558,0	1.031,2
II	263.992	51.498	19,5%	14.113	27,4%	12,60	4.087,2	1.120,1
III	261.113	53.540	20,5%	13.842	25,9%	12,52	4.278,1	1.106,0
IV	270.375	55.281	20,4%	14.394	26,0%	12,35	4.476,2	1.165,5
I 95	250.657	47.374	18,9%	12.451	26,3%	12,25	3.867,2	1.016,4
II	261.603	45.466	17,4%	11.674	25,7%	12,15	3.741,4	960,6
III	256.868	46.134	18,0%	11.734	25,4%	12,21	3.778,7	961,1
IV	263.250	46.215	17,6%	12.875	27,9%	12,20	3.788,1	1.055,3
I 96	251.200	42.999	17,1%	11.607	27,0%	12,20	3.524,5	951,4
II	280.265	48.653	17,4%	13.304	27,3%	12,18	3.993,5	1.092,0
III	274.640	51.787	18,9%	14.196	27,4%	12,33	4.198,7	1.150,9
IV	282.871	53.473	18,9%	15.386	28,8%	12,55	4.260,8	1.226,0
I 97	271.396	48.863	18,0%	13.264	27,1%	12,60	3.878,0	1.052,7
II	300.023	56.711	18,9%	15.555	27,4%	12,76	4.444,5	1.219,0
III	298.414	59.600	20,0%	16.893	28,3%	13,21	4.513,1	1.279,2
IV	302.189	61.848	20,5%	18.112	29,3%	13,30	4.650,2	1.361,8
I 98	282.906	56.574	20,0%	16.366	28,9%	13,40	4.222,0	1.221,4
II	312.285	61.444	19,7%	17.211	28,0%	13,48	4.559,8	1.277,3
III	305.628	61.614	20,2%	16.256	26,4%	13,47	4.575,6	1.207,2
IV	295.475	58.848	19,9%	15.673	26,6%	13,50	4.359,1	1.160,9

	PBI MILLONES U\$S CORRIENTES	INVERSIÓN EN U\$S MILLONES	IBI % PBI	INVERSIÓN EN MÁQUINAS Y EQUIPO, en U\$S MILLONES	PARTICIPACIÓN DE MAQUINAS Y EQUIPOS EN LA INVERSIÓN BRUTA FIJA TOTAL	EMPLEO TOTAL EN MILLONES DE PERSONAS	INVERSIÓN TOTAL POR PERSONA OCUPADA, EN U\$S	INVERSIÓN EN MÁQUINAS POR PERSONA OCUPADA EN U\$S
I 99	270.746	47.344	17,5%	12.644	26,7%	13,50	3.507,0	936,6
II	288.830	51.343	17,8%	12.743	24,8%	13,50	3.802,6	943,8
III	285.087	52.337	18,4%	13.160	25,1%	13,55	3.862,5	971,2
IV	289.429	53.271	18,4%	13.681	25,7%	13,57	3.925,3	1.008,1
I 00	270.444	43.877	16,2%	11.290	25,7%	13,50	3.250,1	836,3
II	291.796	45.879	15,7%	12.097	26,4%	13,43	3.417,4	901,1
III	287.496	46.781	16,3%	12.914	27,6%	13,65	3.426,9	946,0
IV	287.079	47.544	16,6%	12.740	26,8%	13,60	3.495,9	936,7
I 01	263.331	38.818	14,7%	10.191	26,3%	13,60	2.854,2	749,3
II	288.026	41.614	14,4%	10.616	25,5%	13,58	3.063,7	781,6
III	271.367	37.900	14,0%	9.197	24,3%	13,25	2.860,4	694,1
IV	252.063	34.064	13,5%	8.293	24,3%	13,08	2.604,5	634,0
I 02	123.879	13.134	10,6%	3.307	25,2%	12,90	1.018,1	256,4
II	103.724	11.256	10,9%	3.023	26,9%	12,60	893,3	239,9
III	92.174	11.129	12,1%	3.282	29,5%	13,00	856,0	252,5
IV	95.687	13.302	13,9%	3.928	29,5%	13,50	985,5	291,0
I 03	103.420	13.987	13,5%	3.650	26,1%	13,50	1.035,9	270,3
II	140.220	18.846	13,4%	4.894	26,0%	13,91	1.355,1	351,9
III	131.048	20.328	15,5%	5.556	27,3%	14,28	1.423,5	389,1
IV	137.622	24.500	17,8%	7.555	30,8%	14,71	1.666,1	513,8
I 04	135.108	24.718	18,3%	6.610	26,7%	14,59	1.693,8	453,0
II	163.224	28.289	17,3%	7.626	27,0%	14,80	1.911,8	515,4
III	151.285	30.055	19,9%	8.644	28,8%	15,09	1.991,3	572,7
IV	159.014	33.504	21,1%	10.206	30,5%	15,24	2.197,7	669,5

	PBI MILLONES U\$S CORRIENTES	INVERSIÓN EN U\$S MILLONES	IBI % PBI	INVERSIÓN EN MÁQUINAS Y EQUIPO, en U\$S MILLONES	PARTICIPACIÓN DE MAQUINAS Y EQUIPOS EN LA INVERSIÓN BRUTA FIJA TOTAL	EMPLEO TOTAL EN MILLONES DE PERSONAS	INVERSIÓN TOTAL POR PERSONA OCUPADA, EN U\$S	INVERSIÓN EN MÁQUINAS POR PERSONA OCUPADA EN U\$S
I 05	155.929	30.334	19,5%	8.287	27,3%	14,90	2.035,3	556,0
II	191.038	38.788	20,3%	9.642	24,9%	15,21	2.550,4	634,0
III	188.329	40.957	21,7%	11.151	27,2%	15,59	2.626,3	715,1
IV	192.569	45.986	23,9%	12.211	26,6%	15,73	2.924,4	776,5
I 06	185.393	39.907	21,5%	10.217	25,6%	15,47	2.579,7	660,4
II	221.151	49.185	22,2%	11.358	23,1%	15,95	3.084,2	712,2
III	216.453	53.600	24,8%	13.249	24,7%	16,00	3.349,7	828,0
IV	228.476	56.128	24,6%	14.456	25,8%	16,21	3.462,8	891,9
I 07	219.986	50.395	22,9%	12.796	25,4%	16,06	3.137,0	796,5
II	270.898	60.642	22,4%	14.232	23,5%	16,33	3.714,5	871,7
III	263.761	67.600	25,6%	17.434	25,8%	16,52	4.091,8	1.055,3
IV	288.082	73.581	25,5%	18.475	25,1%	16,37	4.494,8	1.128,6
I 08	281.538	67.804	24,1%	17.129	25,3%	16,34	4.150,7	1.048,6
II	355.072	76.957	21,7%	17.472	22,7%	16,47	4.673,3	1.061,0
III	347.193	83.991	24,2%	21.404	25,5%	16,49	5.093,9	1.298,1
IV	323.683	75.734	23,4%	18.061	23,8%	16,73	4.527,7	1.079,8
I 09	280.247	58.523	20,9%	14.541	24,8%	16,53	3.540,0	879,5
II	320.590	63.937	19,9%	14.067	22,0%	16,39	3.900,6	858,2
III	305.134	65.177	21,4%	16.766	25,7%	16,55	3.938,0	1.013,0
IV	321.046	68.979	21,5%	15.307	22,2%	16,76	4.116,8	913,6
I 10	317.078	66.529	21,0%	15.432	23,2%	16,70	3.984,1	924,1
II	386.590	79.427	20,5%	15.461	19,5%	16,82	4.723,2	919,4
III	371.909	86.956	23,4%	23.300	26,8%	16,93	5.137,5	1.376,6
IV	398.018	91.147	22,9%	19.133	21,0%	16,94	5.380,3	1.129,4
I 11	410.000	95.800	23,0%	20.150	21,0%	16,95	5.653,6	1.189,1

	INVERSIÓN TOTAL ANUAL EN U\$S POR PERSONA OCUPADA	INVERSIÓN TOTAL ANUAL EN MÁQUINAS Y EQUIPO EN U\$S POR PERSONA OCUPADA	INVERSIÓN ANUAL EN U\$S POR NUEVO EMPLEO	INVERSIÓN ANUAL EN MÁQUINA Y EQUIPO EN U\$S POR NUEVO EMPLEO	VARIACIÓN % ANUAL SALARIO MEDIO FORMAL	VARIACIÓN % ÍNDICE PRECIOS IMPLÍCITOS PBI MÁQUINAS Y EQUIPO	TASA DE PRÉSTAMOS DESCUENTO DE DOCUMENTOS HASTA 89 DÍAS, % ANUAL	RELACIÓN INVERSIÓN EN MÁQUINAS EN LA IBIF TOTAL
1994	4.096	1.105	-267.614	-72.202	1,9	1,0	18,71	27,0%
1995	3.794	998	-136.166	-35.833	-0,6	1,1	19,14	26,3%
1996	3.997	1.106	431.821	119.499	-3,9	0,4	12,69	27,7%
1997	4.377	1.231	87.316	24.548	0,3	-1,2	10,72	28,1%
1998	4.429	1.217	120.933	33.218	1,8	-1,1	11,23	27,5%
1999	3.775	965	719.351	183.903	-0,3	-2,6	11,78	25,6%
2000	3.398	905	3.540.009	943.110	-1,0	-4,9	11,95	26,6%
2001	2.848	716	-229.511	-57.675	0,9	-4,2	28,61	25,1%
2002	956	269	-32.865	-9.245	8,9	-1,6	40,72	28,1%
2003	1.375	383	17.641	4.916	20,2	94,0	16,82	27,9%
2004	1.953	555	35.011	9.943	14,2	5,2	10,82	28,4%
2005	2.542	673	91.649	24.251	17,8	8,5	10,48	26,5%
2006	3.125	775	90.552	22.445	20,8	1,5	12,88	24,8%
2007	3.866	965	152.754	38.126	18,7	5,4	13,95	25,0%
2008	4.612	1.121	413.666	100.570	18,0	6,9	19,8	24,3%
2009	3.876	916	1.210.847	286.224	18,8	5,0	21,27	23,6%
2010	4.812	1.091	281.444	63.787	24,6	13,2	15,15	22,7%

Fuentes

Tabla 1 y 2: IDELAS-UCES en base a datos del Ministerio de Economía y del Banco Central de la República Argentina

Tabla 3 y 4: IDELAS-UCES en base a datos del Ministerio de Economía

Tabla 5 : IDELAS-UCES en base a datos del Ministerio de Economía. (La inversión en máquinas y equipos fue estimada desde 2010 a partir de datos de la IBIF en el total de Equipos y Material de Transporte, de las Cuentas Nacionales)